

## **Contemplación de *Las seis maneras de gobernar***

El Buda enseñó a Dawa Sangpo, el primer rey de Shambhala, cómo gobernar uniendo cielo y tierra. La tierra es el lugar donde vivimos y el cielo nos proporciona la posibilidad de una vida con significado. Siguiendo los caminos del tigre, el león, el garuda y el dragón, aprendemos a equilibrar el cielo (que es la sabiduría y la ecuanimidad) con la tierra (que es la satisfacción y el contentamiento de ayudar a los demás). En consecuencia somos omnivictoriosos, capaces de lograr todo lo que queremos. Las enseñanzas de Shambhala nos dicen que, para unir cielo y tierra, tenemos que ser benevolentes, consecuentes, auténticos, intrépidos, hábiles y jubilosos. Éstas son las seis maneras de gobernar.

*Al encontrarse por primera vez con sus súbditos, el príncipe puede sentirse descorazonado al ver cuánto caos y desorden político, económico, psicológico y social, hay en este mundo y al darse cuenta de todo lo que hay que hacer durante su reinado. Si el príncipe comienza a tomarse estos problemas demasiado personalmente, puede perder su conexión con el cielo. Por otra parte, si no les presta atención, puede perder su conexión con la tierra.*

Las tres primeras maneras de gobernar (ser benevolente, consecuente y auténtico) se relacionan con el cielo. Son aspectos de la justicia. Ser justo surge de la sabiduría, de la inquebrantable certeza en la bondad fundamental. Éste es el primer paso para traer el cielo a la tierra. Al conquistar la confusión hemos descubierto nuestra propia cordura. La gente nos respeta porque nuestra vida tiene sentido. Nuestra presencia es benevolente, consecuente y auténtica, como un rayo de luz que se cuela entre las nubes.

### **EL CIELO**

#### **Benevolente**

La benevolencia tiene sus raíces en la paciencia. Nuestra mente es espaciosa. Somos conscientes de que la gente sufre. Nuestra paciencia se traduce en amabilidad, en ausencia de agresividad.

La benevolencia precisa la firmeza de un elefante: una sensación de confianza en nosotros mismos y recordar el sufrimiento ajeno. Cuando los demás actúan con agresividad y precipitación, no son capaces de confiar lo más mínimo en la benevolencia. Quien gobierna con sabiduría recibe, a menudo, acusaciones y críticas.

Si nos sentimos acorralados por la irritación, ésta resulta abrumadora y es muy probable que reaccionemos agresivamente. Nuestra mente se convierte en un lugar muy reducido y empezamos a sentir pánico porque carecemos de espacio para maniobrar. En ese momento no tenemos que ser menos amables sino que debemos ser **más** amables. La amabilidad, siempre el mejor látigo, está dedicada al bienestar de los demás.

### **Consecuente**

Ser benevolente lleva consigo ser consecuente. Ser consecuente significa tener aplomo, una cualidad inquebrantable y, al mismo tiempo, muy auténtica. Es la convicción basada en la confianza, como la fuerza de una brisa fuerte.

Ser consecuente con la visión de la bondad fundamental, nos proporciona una diplomacia natural. Al haber trabajado diligentemente con nuestra mente, estamos familiarizados con los reinos de la ira, la envidia y la ignorancia, así como los de la generosidad y la alegría. Ya no creemos que podemos conseguir lo que queremos con negatividad y utilizamos estrategias diferentes. Al apoyarnos en una mente amplia podemos conquistar la mente mezquina.

### **Auténtico**

Ser benevolente y consecuente es la manera de alcanzar la autenticidad. *El príncipe no debe creer que lo que hace está bien por el mero hecho de ser el príncipe. Tiene que saber que lo que hace estaría bien, sea príncipe o no lo sea: ésa es su manera de ser auténtico.*

*Ser auténtico también significa ser lógico.* Ni siquiera se trata de **nuestra** autenticidad en concreto sino de una estrella en el cielo que todos pueden ver. En caso de duda tenemos que restablecer la conexión con ser benevolentes y consecuentes.

## **LA TIERRA**

### **Intrepidez**

*Para ser verdaderamente poderoso, el príncipe debe dar un gran salto y lanzarse al océano de la intrepidez del padre Rigden.* Somos intrépidos porque estamos más allá de la duda sobre la bondad fundamental. No tememos el poder del caballo de viento. Esta intrepidez, al estar enraizada en una compasión inquebrantable, posee un carácter amable.

Si tratamos de gobernar nuestro mundo en solitario, no estamos realmente gobernando. Podemos creer que la independencia es señal de poder pero no querer trabajar con los demás es una señal de no haber conquistado el ensimismamiento. La verdad es que no podemos manejar la ira, ni desarrollar la paciencia, ni cultivar la sabiduría sin trabajar con los demás.

## **Hábil**

Ser hábil significa actuar con gran dignidad. Continuamente analizamos las influencias en nuestro entorno: si a nuestro alrededor nos halagan o están de acuerdo con nosotros, la conciencia que tenemos de nosotros mismos se nublará como un espejo empañado.

La raíz de ser hábil se haya en tener consideración por los demás. Con habilidad creamos apertura con sabiduría en vez de constreñirla con nuestra propia negatividad. Queremos estimular a la gente, no inhibirla. En vez de imponer nuestra opinión, intentamos crear espacio. Las preguntas que planteamos son, a menudo, tan importantes como las respuestas que ofrecemos. En ese espacio la gente puede aprender a usar el discernimiento y la disciplina para descubrir su propia sabiduría.

## **Jubiloso**

Cuando expresamos poder con habilidad, todo el mundo se siente tenido en cuenta, tenemos en mente el interés de cada persona. Como hemos rechazado intrépidamente el ensimismamiento, surgen la alegría y la celebración.

La celebración es una actitud. Se trata del máximo agradecimiento por la vida cotidiana: no estamos en ella sólo para nosotros mismos sino que queremos ofrecer sabiduría y compasión a los demás y sienten el poder de nuestro amor y nuestra atención.

Cuando vencemos el miedo y la agresión, hay menos discusiones, envidias y competitividad. Por eso, como grupo, tenemos un caballo de viento poderoso y eso nos convierte en omnivictoriosos.

## **La contemplación**

Sákyong Mipham Rimpoché ha sugerido a los responsables de Shambhala contemplar y aplicar *Las seis maneras de gobernar* en la práctica de la gobernanza de Shambhala. Los párrafos iniciales de esta contemplación presentan *Las seis maneras de gobernar*. Como parte de vuestra práctica formal de meditación, dedicad algo de tiempo a contemplar la aplicación de esta sabiduría. Después de leer cada uno de los textos cortos sobre *Las seis maneras de gobernar*, reflexionad de qué manera habéis usado con acierto esta sabiduría concreta en la práctica de gobernanza, y planteaos cómo podrías haber aplicado estas directrices en otras situaciones que podrían haberse beneficiado de esta sabiduría.

Richard Reoch, presidente de Shambhala preparó esta contemplación de *Las seis maneras de gobernar* a petición de Sákyong Mipham Rimpoché para la reunión de los dirigentes de Shambhala, convocada por el Sákyong en Boulder (Colorado, EE.UU.) el día 11 de diciembre de 2006. El texto procede de *La visión y práctica de la corte* del Dorje Dradül de Mukpo, su obra fundamental sobre ciudadanía, dirección y formación directiva en el contexto de una sociedad iluminada y de *Gobierna tu vida*<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Traducción: Alfonso Taboada, Mariana Orozco y Rafael Aranguren. Barcelona: Ediciones Oniro, 2007. ISBN 978-84-9754-260-9

de Sákyong Mipham Rimpoché. Los extractos de *La visión y práctica de la corte* están en cursiva y Sákyong Mipham Rimpoché ha autorizado su reproducción para que los utilizaran los dirigentes de Shambhala en este contexto. Los textos extraídos de *Gobierna tu vida*<sup>1</sup> se han reproducido con la autorización del Sákyong.

---